

„ servir á Vms. de norte en esta parte , y creo harian una no-  
 „ table injuria al gusto de nuestros Eruditos , si abandonasen su  
 „ preciosa platura por otra menos arrogante. Es muy enérgica la  
 „ teórica de este gran Hombre para que Vms. no la prefieran á  
 „ otra qualquiera ; pero por esta misma razon me ha parecido  
 „ dirigirles estas reflexiones , que he formado en obsequio de  
 „ nuestra juventud , para que puedan servirles de una especie  
 „ de antidoto á su lectura , que no todos podrán practicar sin  
 „ preocupacion , ni guardar la circunspeccion que los Comisa-  
 „ rios de la Facultad de Teología de París ; y así , podrian reci-  
 „ bir este Plan de formacion de nuestro Planeta , como un he-  
 „ cho incontestable y de acuerdo con las reglas de la Fisica.

„ Yo bien sé , que á primera vista habrá quien tenga por te-  
 „ meridad , intentar medir la pluma con este gigante de la Fi-  
 „ sica ; pero á los que así piensen , podré yo responder lo que  
 „ á otro asunto el Controvertista Bergier , hablando de Rousseau:  
 „ (a) Aunque él fuese mil veces mayor de lo que es , y yo me-  
 „ nor de lo que soy , podria ser mia la victoria teniendo de mi  
 „ parte la razon.

„ Despues de haber adoptado este Sabio por fundamento de  
 „ su teórica , como una verdad demostrada , el sistema de la a-  
 „ traccion Planetaria que hizo tan célebre á Newton , entra  
 „ á explicar el origen de la Tierra con un *Pudo ser* , que un  
 „ Cometa cayendo en el Sol , desprendiese varios trozos de su  
 „ masa , que apigados con el tiempo , hayan formado los siete  
 „ grandes Planetas que giran al rededor de él , dando entre ellos  
 „ la existencia á la Tierra. A la verdad , no se le pudo buscar  
 „ á este opaco Planeta ascendencia mas honrosa , ni haber  
 „ pensado con mayor valentia sobre su origen. Pero no hay  
 „ duda que el Sr. Conde Buffon se adelantó demasiado , siéndome  
 „ preciso creer , que no previó una multitud de dificulta-  
 „ des opuestas á su elegante *Pudo ser*. Aún concedéndole por  
 „ he-

(a) Berger. Cart. 1. à Rousseau.

„ hecho demostrado , el sistema de la atraccion mútua de los  
 „ Planetas , que seguramente no lo está , todavia encontraria-  
 „ mos en él un sin número de inconvenientes que quasi le des-  
 „ truyen. Y á la verdad no se puede entender bien ; cómo en  
 „ medio de este universal magnetismo no hayen los Planetas  
 „ en su afilia de su ordinario curso , siguiendo la tangente de  
 „ su órbita , y no desaparecen para siempre en consecuencia de  
 „ una completa victoria , conseguida por la fuerza de su pro-  
 „ yeccion ó virtud centrífuga? ; Ni cómo en su periferia no  
 „ caen precipitados en el foco solar , vencidos de una atraccio-  
 „ dominante? Pues perdido el equilibrio por la variacion de las  
 „ distancias en las fuerzas que los sostenian , se hace indispensa-  
 „ ble este trastorno; ó á lo menos ; por qué , si no bastan en los Pla-  
 „ netas á inducir este fatal carástrofe las leves diferencias debidas  
 „ á la elipsi de su carrera , no sucede en los Cometas , en quienes  
 „ la prodigiosa excentricidad de sus órbitas debe producir en  
 „ consecuencia de la enorme diferencia de las distancias una por-  
 „ tentosa variacion en la cantidad de las fuerzas? El mismo  
 „ Newton , que previó bien las dificultades de su nuevo sistema ,  
 „ no se atrevió á darlo por inconcuso , y lo coartó á una espe-  
 „ cie de suposicion fisica , diciendo en una de sus definiciones ,  
 „ que estas fuerzas , mas que como Fisico , las habia considerado  
 „ como Matemático (b) , lo que hizo proferir á un sabio Médic-  
 „ o (c) que Newton , como Filosofo sagaz , se habia valido de  
 „ aquellas voces para cortar cuestiones inútiles , sin tocar el fon-  
 „ do de la dificultad. Pero aún sin los expresados restan todavia  
 „ un sin número de inconvenientes , que no es facil resolver en  
 „ la teórica de este Escritor.

„ En efecto , demos que un Cometa siguiendo la línea de su  
 „ proyeccion , se acercase tanto al cuerpo solar , que pudiese lle-  
 „ gar

(b) Newton in principis Matemat. Phil. Nat. defn. 8.

(c) Phil. Gott. lib. VVerlohf de febriò. pag. 331. impresion de  
 „ Anno.